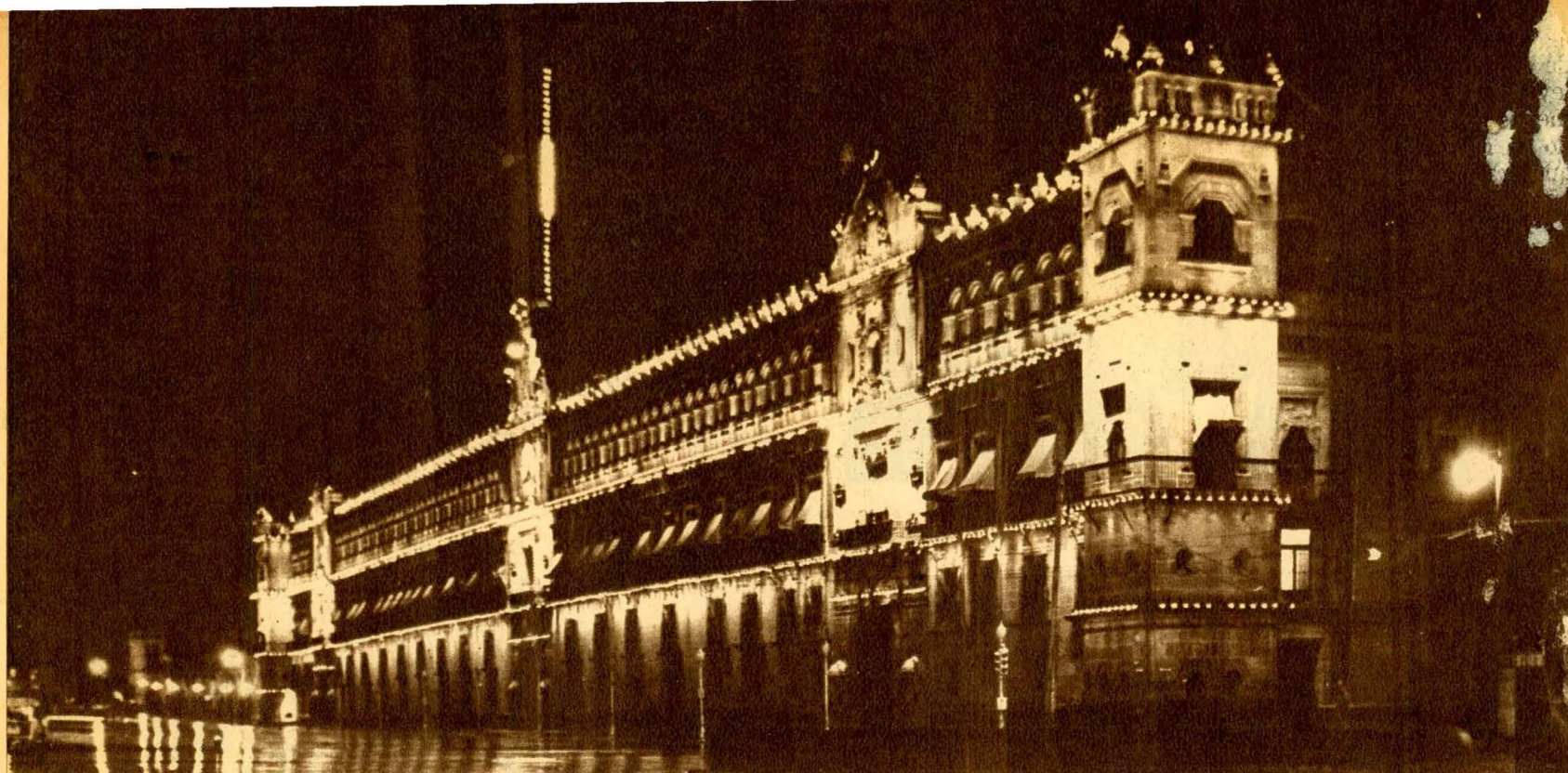




EL PALACIO NACIONAL, sede del Poder Ejecutivo Federal, luce iluminada su colonial y hermosa arquitectura, durante la celebración jubilsa de las Fiestas Patrias

MEMORANDUM

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

OTRA VEZ, EL PARM EN LIOS

El Partido Auténtico de la Revolución Mexicana es una ficción, que se mantiene sólo para alentar la creencia de que las diversas corrientes políticas están representadas en la liza electoral y en la Cámara de Diputados. Una investigación, no excesivamente rigorista, demostraría con facilidad que el PARM no reúne los requisitos fijados en la ley federal electoral para gozar del registro indispensable y, sin embargo, ostenta el PARM tal registro; otra investigación más superficial aún, probaría que ese partido no alcanza, como lo hemos expresado otras veces, el dos y medio por ciento de la votación total del pueblo, no obstante lo cual se le confirieron diputados de partido.

El PARM, dentro de su permanente insignificancia, se ve de tanto en tanto azotado por vientecillos internos, que buscan el cambio de los mandos. Como corresponde a una agrupación de sus características, la mayor parte de las querellas que allí se instauran no obedecen a razones ideológicas, a disensiones en cuanto a la táctica a seguir. Son sólo pequeños pleitos. El más reciente de ellos es el planteado por el líder juvenil, Eugenio Soto Sánchez.

Este acusó al general Juan Barragán de dictador y de llevar al partido hacia la nada. Probablemente tenga razón en lo primero, pero no acierta en lo segundo. El PARM ya está en la nada, y no es posible conducirlo allí. En el fondo, lo que sustancia la disensión del joven Soto Sánchez es... el subsidio. Se queja de que hace tres meses el general Barragán no le entrega el subsidio "que les dan".

Por supuesto, no es de extrañar que salga a relucir lo del subsidio. Si el PARM no tiene su propio sustento ideológico, si no lo tiene tampoco humano —Soto Sánchez llegó al PARM "prestado" por lo que fue el "ala derecha" del PRI, el Frente Cívico Mexicano de Afirmación Revolucionaria—, es lógico que no tenga tampoco medios para mantenerse, pues no es ni mucho menos, un verdadero partido político. De allí que resulte explicable la necesidad del subsidio. Pero como esa práctica es denigrante, lo menos que podían hacer es mantener la discreción al respecto, y no pelear tan groseramente por los centavos.

CUATROCIENTOS OCHENTA GENERALES EN EL EJERCITO

De los 68,500 hombres que, según el Instituto de Estudios Estratégicos de Londres está compuesto el Ejército Mexicano, 480 tienen el grado máximo de nuestras fuerzas armadas, el de general, en sus tres rangos: de división, de brigada y brigadier. Cada uno de ellos, hecha la división del caso, apenas tendría mando sobre 1,420 hombres, entre los cuales ocuparían un buen número los jefes y oficiales.

Por otra parte, la mayoría de tales generales ya no deberían formar parte del servicio activo: de los 101 generales

EL DESFILE militar es el evento culminante de las celebraciones y el Ejército demostró una vez más su organización, disciplina y adelantos técnicos modernos



JUEVES 17 - IX - 70



DURANTE LA celebración del XXXVI aniversario del Fondo de Cultura Económica, fue captada esta foto en la cual aparecen: el maestro Juan D. Tercero, don Salvador Novo, el doctor Francisco Monterde, presidente de la Academia Mexicana de la Lengua; los escritores Diego Arenas Guzmán y Andrés Henestrosa y el licenciado Salvador Azuela, director del Fondo.

—vale decir, los enemigos de todo pensamiento libre— podrían entonces justificar su añejo alegato de que los universitarios son incapaces de preservar el orden interior de sus planteles, por lo cual es necesario que el Estado vigile lo que allí ocurre de modo directo e inmediato.

Las consecuencias negativas para la libertad académica que de esto se derivarían serían altamente perjudiciales. Pero el extremo contrario: pretender que los actos delictuosos cometidos por universitarios hayan de permanecer impunes, o sean enjuiciados con lenidad, tampoco haría ganar a la Universidad. Distinguir qué compete al ámbito de la disciplina escolar, y qué cae en los límites del derecho común —como se hizo— era necesario para preservar la seguridad en los planteles preparatorianos.

Sobre esa base, ya es posible pasar al orden de las medidas universitarias que propuso el rector Pablo González Casanova, quien ha expresado su confianza en que todo joven es redimible. Así es, pero a veces la redención ha de utilizar los duros caminos de la reprimenda o el castigo

POR VEZ PRIMERA en el mundo occidental, un candidato marxista gana una elección presidencial: Salvador Allende derrotó, por estrecho margen, a su rival Jorge Alessandri, en los comicios efectuados en la hermana República de Chile.



enérgicos, no como manifestación de una sociedad enferma, sino como consecuencia de un comportamiento no ajustado a las reglas de la convivencia humana.

CARENCIA DE LOS ESTADOS

Los gobernadores de las treinta y dos entidades del país dieron una comida al Presidente de la República, como una suerte de simbólica despedida. EXCELSIOR aprovechó su estancia aquí y les preguntó por el problema que, a su juicio, afecta con mayor hondura a sus regiones. La mayor parte de las respuestas tuvieron que ver con la situación del campo, lo que no hace sino confirmar una vieja verdad: que sobre las espaldas de los campesinos ha cargado México el peso de su relativa prosperidad.

Aunque, de quererse el catálogo de las deficiencias nacionales podría ampliarse mucho más allá de lo expresado por los gobernadores, resulta significativo que lo primero que aflora a sus labios es lo relativo a la pobreza campe-



EL SECRETARIO de Hacienda, licenciado Hugo B. Margáin, salió el domingo último a Washington, para iniciar las reuniones con los dirigentes del Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y Banco Interamericano de Desarrollo, así como para entregar la embajada de México en Estados Unidos, que desempeñó durante seis años.

sina, a la falta de elementos técnicos y de infraestructura para el mejor desarrollo de los cultivos a las quiebras de la política agraria, que propician un reparto inequitativo de tierras y aguas, etc.

México no puede renunciar, ni tiene por qué hacerlo, a ser un país industrial, como ciertas tesis, disfrazadas de inocente bucolismo, quisieron hacer creer al país. Así, en su momento, Manuel Germán Parra hizo ver a Frank Tannebaum, que proponía que México dedicase todo su esfuerzo a ser una potencia agrícola, que la industrialización era una necesidad nacional y un designio de la historia social. Pero tampoco puede el país abandonar a la gente de su campo, como en los hechos ha ocurrido hasta ahora. La coordinación de los esfuerzos encaminados a mejorar la productividad agrícola —mejoría cuyo fin sea la elevación del campesino— es imperativo que no se debe soslayar.